10. ISAÍAS 55

UNA VIDA INESPERADA

55.6 *Buscad al Señor mientras se deje encontrar, invocadlo mientras esté cerca;*
.7 *que el malvado abandone su camino y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón*
.8 *Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-.*
.9 *Como el cielo está por encima de la tierra, mis caminos están por encima de los vuestros y mis planes de vuestros planes.*
.10 *Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé semilla al sembrador y pan para comer,*
.11 *así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.*
.12 *Saldréis con alegría, os llevarán seguros: montes y colinas romperán a cantar ante vosotros y aplaudirán los árboles silvestres.*
.13 *En vez de espinos, crecerá el ciprés; en vez de ortigas, el arrayán: serán el renombre del Señor y monumento perpetuo, imperecedero.*

COMENTARIO

Todo el "Libro de la consolación" (Is 40-55) es una llamada al pueblo de Dios para que franquee una etapa y descubra un nuevo horizonte más amplio de la vida en Dios. Aparentemente tiene razón de que Dios lo decepcione: el templo destruido, la tierra prometida devastada, el exilio... ¡Dios no ha mantenido sus promesas!

En el interior de vuestro horizonte tenéis razón, dice el profeta a su pueblo. ¡Pero el horizonte de Dios es infinitamente más amplio! Y su grandeza está justamente en que se mantiene cercano, incluso cuando todos los apoyos exteriores falten. El mantendrá su promesa más allá de las expectativas, y con tanta seguridad como la lluvia hace germinar las semillas, para que la tierra dé el grano para el pan y las semillas.

Todo creyente está llamado a franquear etapas parecidas. Poner la confianza en Dios que se deja encontrar desde ahora mismo, puede parecer un mensaje pobre frente a los acontecimientos a veces crueles que nos toca vivir.

Y sin embargo, este mensaje lleva en sí la fuerza de una vida inesperada, abre un camino a través de nuestros desiertos. En este camino salimos de nosotros mismos.

No estamos ya constreñidos a mirar únicamente nuestros propios medios, sino que participamos de este destino misterioso del "Siervo de Dios", que, de "objeto de menosprecio y rechazo de la humanidad" (Is 53.3), se ha convertido en "luz para las naciones"(Is 49.6).

Ponernos en marcha por este camino, nos da ya el presentimiento de una alegría que estallará. Toda la naturaleza participará como en una creación nueva. En este camino nos encontraremos con muchos otros. "Un pueblo nuevo alabará a Dios".

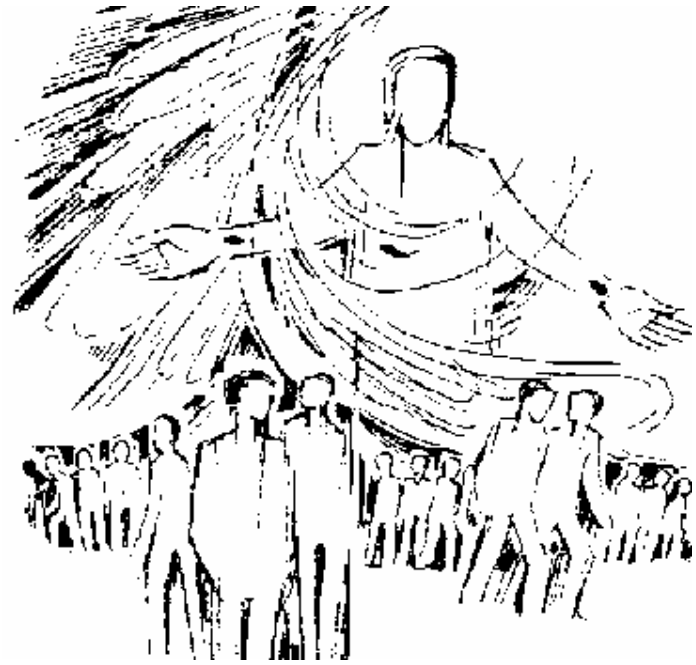
DIÁLOGO

1. ¿Cómo perseverar en la confianza de la promesa de Dios, aún cuando nos falten los apoyos externos?
2. ¿En qué situaciones de mi vida he descubierto que Dios es más grande de lo que conocía de él, que me escuchaba de una forma distinta en la que no yo no pensaba?

11. ISAÍAS 60

¡LEVÁNTATE, RESPLANDECE!

60.1 *¡Levántate, brilla,*
que llega tu luz;
la gloria del Señor
amanece sobre ti!
.2 *Mira: las tinieblas cubren la tierra,*
la oscuridad los pueblos;
pero sobre ti amanecerá el Señor,
su gloria aparecerá sobre ti;
.3 *y acudirán los pueblos a tu luz,*
los reyes al resplandor de tu aurora.
.4 *Echa una mirada en torno, mira:*
todos esos se han reunido,
vienen a ti;
tus hijos llegan de lejos,
a tus hijas las traen en brazos.
.5 *Entonces lo verás,*
radiante de alegría;
tu corazón se asombrará,
cuando vuelquen sobre ti
el tráfico del mar
y te traigan
las riquezas de los pueblos.



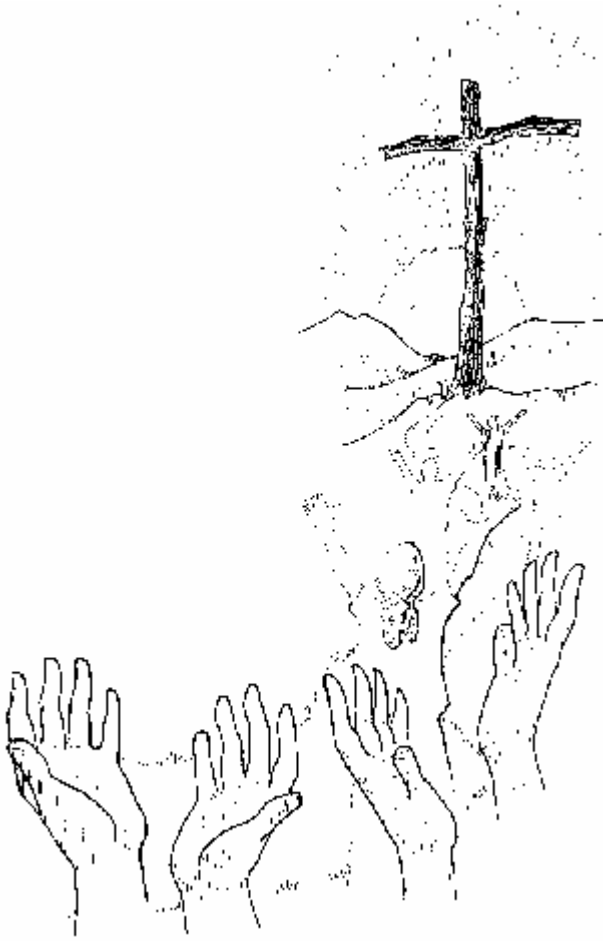
COMENTARIO

Este pasaje de Isaías data de una época en la que el desaliento amenazaba al pueblo de Dios. La ciudad de Jerusalén, centro y lugar privilegiado para la celebración comunitaria de Dios, había sido reconstruida después de las devastaciones de la guerra, pero sin haber logrado su esplendor y atractivo de antaño.

El profeta presenta lo que Dios piensa de su ciudad: es tiempo para ella de que se levante, resplandezca acogiendo alegremente la luz de Dios, pues quiere él mismo ser el esplendor de su pueblo (Is 60.19).

Desde los primeros tiempos, los cristianos han visto en estas palabras una promesa para la Iglesia. Ella se atreve "a embellecerse" (Ap. 21.2) para acoger a todos con amplitud y para ser luz en la oscuridad de los pueblos.

Y puesto que la Iglesia se despierta dentro de nosotros, en el sí de nuestro corazón al Cristo de comunión, el "Levántate, resplandece", se dirige también a cada uno de nosotros.



DIÁLOGO

1. ¿Qué dice este pasaje sobre el misterio de comunión que es la Iglesia?
2. ¿Qué pueden significar estas palabras "Levántate, brilla en nuestra vida"?
3. ¿Cómo podemos alegrarnos de lo que Dios hace con nosotros?

12. JEREMÍAS 9

SABIDURÍA DE LOS POBRES

9.22 *Así dice el Señor:*
No se gloríe el sabio de su saber,
no se gloríe el soldado de su valor,
no se gloríe el rico de su riqueza;
9.23 *quien quiera gloriarse,*
que se gloríe de esto:
de conocer y comprender
que soy el Señor,
que en la tierra establece la lealtad,
el derecho y la justicia
y se complace en ellos
- oráculo del Señor -.

COMENTARIO

En un último análisis, ¿dónde encontramos nuestra seguridad? ¿En quién ponemos nuestra esperanza? Es el problema que ha debido afrontar el profeta Jeremías en un momento crítico de la vida de su pueblo. A su alrededor, él ve que sus compatriotas se apoyan en sus dones de inteligencia, o en su fuerza o en sus bienes.

Por su parte, el profeta no tiene nada contra estas realidades humanas, pero se da cuenta de que llegará el momento en el que no se permitirá al pueblo hacer frente a su situación, ni siquiera captar el sentido de su existencia.

Vendrá la noche en la que las manos y los ojos humanos ya no servirán, en el que las certezas se derrumbarán. Quedará solamente la roca del conocimiento de Dios.

¿Cuál es este conocimiento esencial? Para Jeremías, es una actitud del corazón. Lejos de ser cerebral, se basa en las profundidades del ser humano, comporta una elección fundamental y una adhesión vital.

También se exterioriza en una forma de vivir, de hacer el bien (cf. Jr 4.22), de inquietarse por aquellos que padecen necesidad (Jr 22.15s).

¿Cómo adquirir este conocimiento de Dios? Jeremías sabe que, en definitiva, es un don del mismo Dios (Jr 24.7), el único que puede transformar los corazones. Nos toca a nosotros acoger este don mediante una actitud de confianza. Solamente esta confianza permite avanzar por el corazón de la noche, discernir el rostro de un Dios que "es compasivo y ama la justicia" en la tierra tanto ante los acontecimientos del mundo y como en los de nuestra vida.

DIÁLOGO

1. ¿ Dónde puedo encontrar mi seguridad?
2. ¿Cómo ver nuestras cualidades personales, no como apoyos para justificarnos o defendernos, sino como dones de Dios que deben fructificar?
3. ¿Cómo penetrar más allá de la superficie de los acontecimientos para discernir lo que Dios está cumpliendo en mi vida y en la familia humana?

13. EZEQUIEL 37

UN SOPLO DE VIDA

37.1 *La mano del Señor se posó sobre mí y el Señor me llevó en espíritu, dejándome en un valle todo lleno de huesos.*
.2 *Me los hizo pasar revista: eran muchísimos los que había en la cuenca del valle; estaban calcinados.*
.3 *Entonces me dijo: - Hijo de Adán, ¿ podrán revivir esos huesos?*
Contesté:
- Tú lo sabes, Señor.
.4 *Me ordenó:*
-Conjura a esos huesos: Huesos calcinados, escuchad la palabra del Señor.
.5 *Esto dice el Señor a esos huesos: Yo os voy a infundir espíritu para que reviváis.*
.6 *Os injertaré tendones, os haré criar carne; tensaré sobre vosotros la piel y os infundiré espíritu para que reviváis. Así sabréis que yo soy el Señor.*
.7 *Pronuncié el conjuro que se me había mandado, y mientras lo pronunciaba, resonó un trueno, luego hubo un terremoto y los huesos se ensamblaron, hueso con hueso.*
.8 *Vi que habían prendido en ellos los tendones, que habían criado carne y tenían la piel tensa; pero no tenían aliento.*
.9 *Entonces me dijo:*
- Conjura al aliento, conjura, hijo de Adán, diciéndole al aliento: Esto dice el Señor: Ven, aliento, desde los cuatro vientos y sopla en estos cadáveres para que revivan.
.10 *Pronuncié el conjuro que se me había mandado. Penetró en ellos el aliento, revivieron y se pusieron en pie: era una muchedumbre inmensa.*
.11 *Entonces me dijo:*
- Hijo de Adán, esos huesos son toda la casa de Israel. Ahí los tienes diciendo: Nuestros huesos están calcinados, nuestra esperanza se ha desvanecido; estamos perdidos.
.12 *Por eso profetiza diciéndoles: esto dice el Señor: Yo voy a abrir vuestros sepulcros, pueblo mío, y os voy a llevar a la tierra de Israel.*
.13 *Sabréis que yo soy el Señor cuando abra vuestros sepulcros, cuando os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío.*
.14 *Infundiré mi espíritu en vosotros para que reviváis, os estableceré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago - oráculo del Señor -.*

COMENTARIO

En un momento muy difícil para el pueblo de Dios, ya que la nación está destruida y sus elites deportadas muy lejos, un profeta tiene una visión simbólica que revela la identidad de Dios y sus deseos para con los suyos.

El ve un valle lleno de huesos humanos que yacen en el suelo. Y he aquí que, cuando el profeta se pone a proclamar la palabra de Dios a esos huesos secos, de pronto comienzan a unirse, el soplo de vida vuelve a ellos y se convierten en una gran multitud de seres vivos.

Mediante esta visión, Dios se revela a su pueblo como la fuente de su vida y el motor de su historia.

Desalentados, los fieles se imaginan que están privados de todo futuro y de toda esperanza. Se consideran como muertos vivientes. Pero no, dice el profeta: Dios, el Creador del mundo y el Dueño de la historia, es capaz de hacer brotar la vida, incluso en donde no hay nada más que muerte y desesperanza.

Por su Espíritu, su soplo vital, nos hará, una vez más, volver a salir con un aliento nuevo. De esta forma Dios revela su identidad: él es el Dios que da vida para hacer concreta su gran misericordia.

DIÁLOGO

1. ¿Conocemos situaciones en las que somos como "huesos secos"?
2. ¿Cómo, en estas situaciones, permanecer abiertos al soplo del Espíritu?
3. ¿Cómo la palabra de Dios nos impulsa a transformar nuestra existencia y en darnos un nuevo impulso?

14. OSEAS 11

EL AMOR LOCO DE DIOS

11.1 *Cuando Israel era niño, lo amé, y desde Egipto llamé a mi hijo.*
.2 *Cuanto más los amaba,*
más se alejaban de mí:
ofrecían sacrificios a los Baales
y quemaban ofrendas a los ídolos.
.3 *Yo enseñé a andar a Efraín*
y lo llevé en mis brazos,
y ellos sin darse cuenta
de nuevo yo los cuidaba.
.4 *Con correas de amor los atraía,*
con cuerdas de cariño.
Fui para ellos como quien alza
una criatura a las mejillas;
e inclinaba y les daba de comer.
.7 *Aunque invoquen a su Dios,*
tampoco os levantará.
.8 *¿Cómo podré dejarte, Efraín;*
entregarte a ti, Israel?
¿Cómo dejarte como a Admá;
tratarte como a Seboín?
Me da un vuelco el corazón,
se me conmueven las entrañas.
.9 *No ejecutaré mi condena,*
no volveré a destruir a Efraín;
que soy Dios y no hombre,
el Santo en medio de ti
y no enemigo devastador.

COMENTARIO

Ocho siglos antes de Cristo, el profeta Oseas ha captado lo absoluto del amor de Dios. Ha reconocido que Dios ama con una pasión que no se detiene nunca a pesar del rechazo.

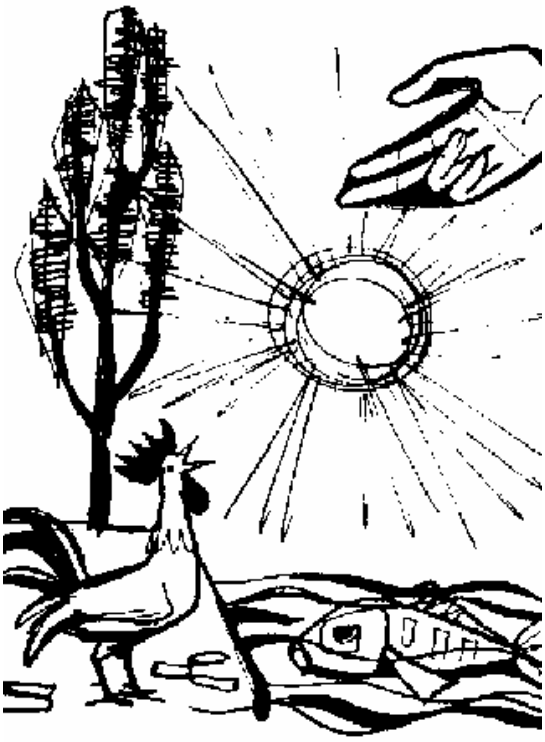
Al liberarlo de la esclavitud en Egipto, Dios ha declarado su amor. Después se ha hecho cercano como un padre o una madre "que alzan una criatura a las mejillas" (v.4).

Al ver la desesperación de su pueblo sumido en la violencia, Dios siente dolor: en lugar de volverse hacia él, los suyos se aferran a su rechazo y a su pérdida como un electrocutado incapaz de soltar el hilo eléctrico que amenaza su vida.

Nada hiere tanto como ser olvidado por quienes nos aman. Y entre los hombres, este dolor se convierte en seguida en cólera y en deseos de venganza. Pero Dios, a pesar de ser rechazado y olvidado, el dolor ardiente se inflama, no de aversión, sino de compasión.

Pues, dice Dios, "yo soy Dios y no hombre, en medio de ti yo soy el Santo" (v.9). La santidad de Dios es el amor loco que nunca llega a decir: "Ya está bien".

Desde el momento en que Dios se compromete con su pueblo, su amor es tan fuerte que no tiene otra elección que la de continuar amándolo siempre.



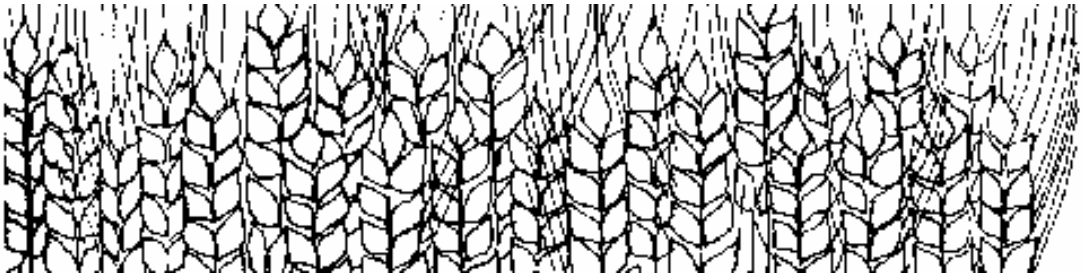
DIÁLOGO

1. ¿Qué es lo que me cautiva más en el amor que Dios nos tiene?
2. ¿Cómo responder a Dios que, aunque lo rechace, siempre me espera?

15. OSEAS 14

VOLVER A DIOS CON SENCILLEZ

14.2 *Conviértete, Israel, al Señor, tu Dios,*
que tropezaste en tu culpa.
.3 *Preparad vuestro discurso*
y convertíos al Señor; decidle:
"Perdona del todo mi culpa;
acepta el don que te ofrecemos,
el fruto de nuestros labios.
.4 *Asiria no nos salvará,*
no montaremos a caballo;
no volveremos a llamar dios nuestro
a las obras de nuestras manos;
en ti encuentra compasión el huérfano".
.5 *Curaré su apostasía*
los que querré sin que lo merezcan,
mi cólera ya se ha apartado de ellos.
.6 *Seré rocío para Israel:*
florecerá como azucena
y arraigará como álamo;
.7 *echará vástagos,*
tendrá la lozanía del olivo
y el aroma del Líbano;
.8 *volverán a morar a su sombra,*
revivirán como el trigo,
florecerán como la vid, serán famosos
como el vino del Líbano.
.9 *Efraín, ¿qué tengo yo que ver*
con las imágenes?
Yo contesto y miro.
Yo soy abeto frondoso:
de mí proceden tus frutos.



COMENTARIO

"Los amaré sin que lo merezcan" (v.5). Dios ama a su pueblo con un amor noble, sin condiciones, sin cálculos. Y también con un amor posible. El había buscado atraerse a los suyos con lazos de amor. Y apenado por la indiferencia o el rechazo, los llama apasionadamente para que vuelvan a él.

Ahora es como si hablase sólo consigo mismo. Nada de llamadas vibrantes a la conversión, ni siquiera dice: "Así habla el Señor". Únicamente el profeta ha escuchado en este silencio de Dios la decisión irrevocable: "Yo los amo, seré rocío para Israel, florecerá como azucena y arraigará como álamo".

El profeta también invita de forma sencilla a que vuelvan a Dios. No les pide nada difícil, nada de sacrificios, ni que tengan la conciencia atormentada.

El amor de Dios lo han visto como digno de toda confianza, y por eso no necesita insistir mucho. Que cada uno venga a Dios tal como él dice: "Preparad vuestro discurso y convertíos al Señor. Perdona del todo nuestra culpa; acepta el don que te ofrecemos, el fruto de nuestros labios".

Dios tiene compasión de todos aquellos que, enfermos por decepciones y por abandonos, no tienen ya fuerza para levantarse.

Quien sabe que es amado por Dios plenamente, es como la belleza del lirio, el esplendor del olivo. Bajo la mirada de Dios (v. 9) todo se desvanece.

DIÁLOGO

1. ¿Que me permite volver a Dios con sencillez, como un niño?
2. ¿Cómo alegrarme de la belleza que Dios da a mi vida y a la de los otros?

16. MATEO 6

BUSCAR CON CONFIANZA

6.25 *Por eso os recomiendo que no andéis angustiados por la comida y la bebida para conservar la vida o por el vestido para cubrir el cuerpo. ¿No vale más la vida que el sustento, el cuerpo más que el vestido?*

.26 *Fijaos en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni meten en graneros, y sin embargo, vuestro Padre del cielo las sustenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?*

.27 *¿Quién de vosotros puede, a fuerza de cavilar, prolongar un tanto la vida?*

.28 *¿Por qué os angustiáis por el vestido? Observad cómo crecen los lirios silvestres, sin trabajar ni hilar.*

.29 *Os aseguro que ni Salomón, con todo su fasto, se vistió como uno de ellos.*

.30 *Pues si a la hierba del campo, que hoy crece y mañana la echan al horno, Dios la viste así, ¿no os vestirá mejor a vosotros, desconfiados?*

.31 *En conclusión, no os angustiéis pensando: qué comeremos, qué beberemos, qué vestiremos.*

.32 *Todo eso lo buscan los paganos. Y vuestro Padre del cielo sabe que tenéis necesidad de todo ello.*

.33 *Buscad ante todo el reinado de Dios y su justicia, y todo lo demás os lo darán por añadidura.*

.34 *Así pues, nos os preocupéis del mañana, que el mañana se ocupará de sí. A cada día le basta su problema.*

COMENTARIO

Una llamada a la búsqueda puede suscitar reacciones diversas. En algunos provocará una ansiedad: ¿voy a llegar? ¿Y si no encuentro?...¿Y si no busco como es debido?...

Es chocante ver hasta qué punto la palabra "buscar" tiene un sentido positivo para Cristo. Para él, buscar no se trata nunca de un asunto de desesperación ni incluso de inquietud.

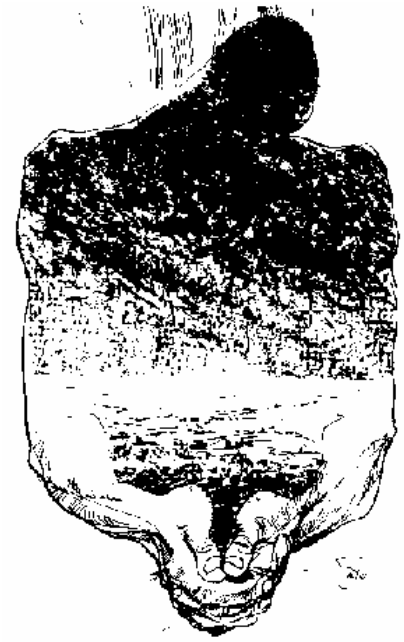
En un mismo pasaje, les dice a sus discípulos: "No os inquietéis..."(v. 25,34), y poco después añade: "Buscad" (v.33).

No os inquietéis...Pero buscad. Si Jesús puede hablar así, es porque lo que se va a buscar, ya se ha dado. Las realidades de Dios no son inaccesibles. Están ahí, muy cercanas, y Jesús explica el porqué: "No temas, rebañito menudo, que vuestro Padre ha decidido daros el reino".

Buscar es ante todo mirar a Cristo quien se complace dándose. Démonos cuenta de que Dios no da serpientes a quien le pide pescado, o un escorpión a quien le pide un huevo.(Lc 11.9-13).

Para Jesús, confianza y búsqueda no se oponen.

La llamada a no inquietarse no es una anestesia; la invitación a la búsqueda no es ponerse en el camino del miedo. La confianza que nos impulsa a encontrar, aparta de nosotros la ansiedad y la inquietud que nos podrían sobrevenir. La búsqueda puede convertirse en una aventura alegre y siempre nueva.



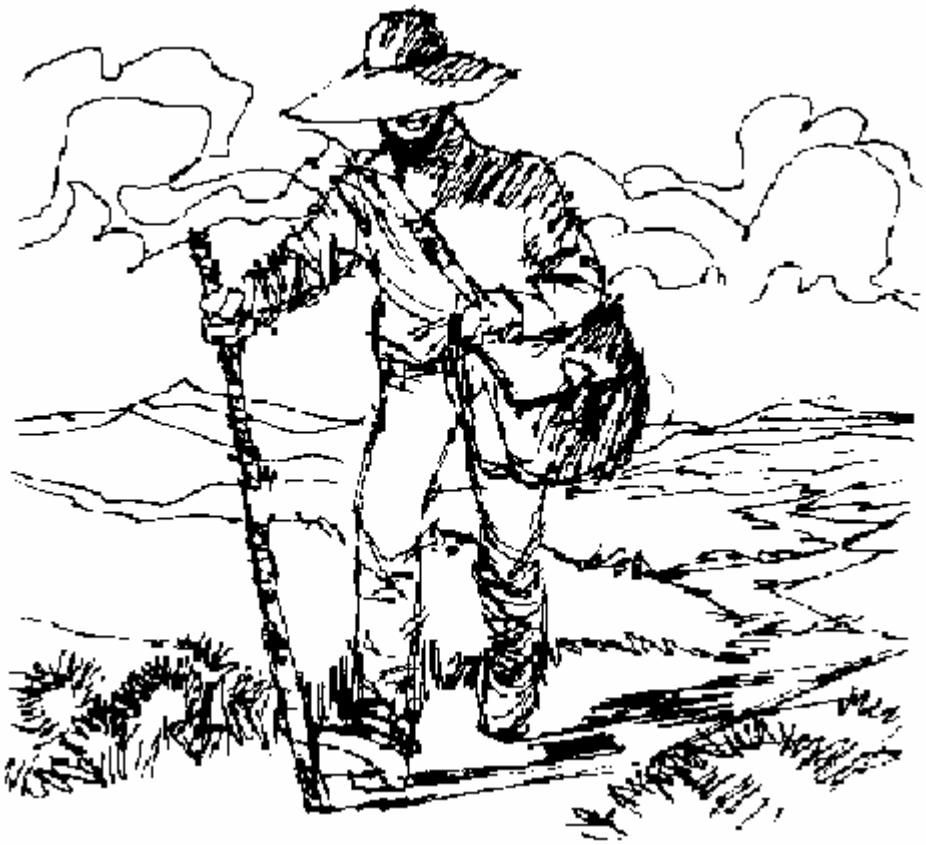
DIÁLOGO

1. Herida y con dudas...nuestra capacidad de tener confianza es frecuente: ¿ qué nos ofrece Dios para curar y hacer de nuestra vida y de nuestra búsqueda una creación con él?

17. MATEO 13

UNA ESPERA CONFIADA

13.24 *Les contó otra parábola. El reinado de Dios es como un hombre que sembró semilla buena en su campo.*
.25 *Mientras la gente dormía, fue su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se marchó.*
.26 *Cuando el tallo brotó y empezó a granar, se descubrió la cizaña.*
.27 *Fueron los siervos y le dijeron al amo: Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo?, ¿de dónde viene la cizaña?*
.28 *Les contestó: Un enemigo lo ha hecho.. Le dijeron los siervos: ¿Quieres que vayamos a recogerla?*
.29 *Les contestó: No; que, al recogerla, vais a arrancar con ella el trigo.*
.30 *Dejad que crezcan juntas hasta la siega. Cuando llegue la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, atadla en gavillas y echadla al fuego; el trigo lo metéis en mi granero.*



COMENTARIO

Varias veces compara Cristo el Reino de los Cielos, que comienza ya en la tierra por la presencia de Dios y la continua actividad de su Espíritu, con semillas, con un crecimiento y con una cosecha.

Pero mientras que semillas y cosecha son trabajos que podemos observar, el período largo y esencial del crecimiento permanece indiscernible para la mirada precoz que no reconoce, en la aparente actividad de un campo sembrado, la cercanía continua de la abundante cosecha.

Para quien ve, le puede surgir una pregunta o incluso una duda: ¿cómo es posible que donde el Espíritu de Dios trabaja, existan tantos acontecimientos incomprensibles y contradictorios?

Jesús ha sembrado el trigo bueno del perdón, ¿de dónde provienen las disputas de los que llevan su nombre? El Espíritu de Cristo está en mí, ¿de dónde proviene lo que en mí existe de insoportable?

En la parábola, hay un enemigo del propietario del campo que siembra cizaña para vengarse o por un arreglo de cuentas. No se dice la razón.

En el Evangelio, Cristo y su misión están desde el principio amenazados: por la cólera traidora de Herodes que no le tiene miedo a masacrar a niños, y después por las insinuaciones del Tentador que intenta apartar a Cristo de su total confianza en Dios.

Lo que amenaza la vida de Dios en nosotros, no desaparece mediante una acción precipitada que quisiera arrancar todo el mal, sino más bien por una confianza, como la del dueño de casa en la parábola.

Este sabe que nada bueno se perderá, ya que la mala hierba se secará, se quemará y, al final, sólo pensará en la alegría de la recolección.

DIÁLOGO

1. ¿Qué acontecimientos, qué situaciones suscitan la pregunta: "¿De dónde proviene la cizaña, es decir, lo que existe de insoportable en mí y a mi alrededor"?
2. ¿Quién es para mí el propietario de la parábola cuya confianza aplaca las inquietudes y anima a perseverar?

18. MATEO 13

LA PRESENCIA ESCONDIDA DEL REINO DE DIOS

13.30 *Dejad que crezcan juntas hasta la siega. Cuando llegue la siega, diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, atadla en gavillas y echadla al fuego; el trigo lo metéis en mi granero.*

.31 *Les contó otra parábola: el reinado de Dios se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo.*

.32 *Es más menudo que las demás semillas; pero, cuando crece, es más alto que otras hortalizas; se hace un árbol, vienen los pájaros y anidan en sus ramas.*

.33 *Les contó otra parábola: El reinado de Dios se parece a la levadura: una mujer la toma, la mezcla con tres medidas de masa, hasta que todo fermenta.*

COMENTARIO

Dos parábolas sobre un mismo tema: la primera está sacada del trabajo de un hombre, y la segunda del trabajo de una mujer.

El árbol en el que anidan los pájaros del cielo es una imagen de la acogida universal: "Vendrán del levante y del poniente, del norte y del sur para encontrar sitio en el festín del Reino de Dios" (Lc 13.29).

Dios realiza el designio de su amor en favor de todos los pueblos mediante realidades que se parecen a un grano de mostaza: la oración humilde, el perdón recibido y ofrecido, la sencillez de la acogida.

Además, el grano de mostaza es una imagen de la fe. A los Apóstoles que le preguntan a Cristo que aumente en ellos la fe, les responde que solamente una pequeña confianza como un grano de mostaza les basta. (Lc 17.5-6).

Si la planta salida del grano de mostaza tiene contornos precisos, no se puede decir menos de la levadura. Desde que entra en la pasta, es imposible delimitar el campo de su acción. Es lo mismo que la presencia del Espíritu de Cristo. Puede ser discreta, pero agita o levanta lo que penetra en ella hasta que "Dios sea todo en todos" (1 Co 15.28).

DIÁLOGO

1. ¿Dónde he podido observar la humilde presencia del Reino de Dios(la bondad del corazón humano, un gesto de reconciliación o de compartir)?... ¿No han podido convertirse en lugar de comunión y de acogida para muchos?

2. ¿Cómo, en lugar de juzgar por el exterior, no ser mejor un fermento que nace del interior?

19. MATEO 14

NO TENGÁIS MIEDO, ESTOY AHÍ

14.22 *En seguida mandó a sus discípulos embarcarse y pasar por delante a la otra orilla mientras él despedía a la multitud.*
.23 *Después de despedirla, subió él solo a la montaña a orar. Al anochecer estaba él solo allí.*
.24 *La barca estaba ya a buena distancia de la costa, batida por las olas, porque tenía viento contrario.*
.25 *A la cuarta vigilia de la noche se acercó a ellos caminando sobre el lago.*
.26 *Al verlo caminar sobre el lago, los discípulos se asustaron y dijeron:*
- Es un fantasma. Y gritaban de miedo.
.27 *Al punto Jesús les dijo:*
-¡Ánimo! soy yo, no temáis.
.28 *Pedro contestó:*
- Señor, si eres tú, mándame ir por el agua hasta ti.
.29 *Le dijo:*
- Ven. Pedro saltó de la barca y echó a caminar por el agua acercándose a Jesús;
.30 *pero, al sentir la fuerza del viento, tuvo miedo, empezó a hundirse y gritó:*
- ¡Socorro, Señor!
.31 *Al punto Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo:*
-¡Desconfiado! ¿por qué dudaste?
.32 *Cuando subieron a la barca, el viento amainó.*
.33 *Los de la barca se postraron ante él diciendo:*
- ¡Ciertamente eres Hijo de Dios!

COMENTARIO

El mar para el pueblo de la Biblia es a menudo un símbolo del poder de la muerte o de fuerzas caóticas que existen en el mundo. Mostrar a Jesús caminando por el mar, significa que él es el vencedor de la muerte y el vencedor de las fuerzas caóticas del mundo. Es desvelar ya su identidad de Resucitado.

¿Es posible tener parte en la tierra en la vida de Cristo y en lo que ella representa? Tal parece ser el deseo de Pedro, y Jesús contesta a este deseo diciendo simplemente: "Ven" (v.29).

Una sola palabra para decir que el camino está abierto, accesible a todos los hombres que se pongan en su seguimiento.

Entrar, desde ahora, en la vida de la resurrección, es entrar en una novedad radical. Ninguna experiencia puede servirnos de referencia. Es la vida de la confianza en Dios.

Afirmar que Jesús es vencedor de la muerte y de los poderes caóticos, no lleva a una evidencia. ¿Vemos eso en el mundo? Muchos motivos nos impulsarían a creer lo contrario: las guerras, el odio, la violencia ciega, el mal bajo todas sus formas...Sólo la mirada fija en Cristo discierne esta verdad.

Pedro comienza a hundirse desde el momento en que su mirada se aparta de la de Cristo para mirar el poder del viento y la altura de las olas: el miedo se apoderó de él.

Pero en el momento en que Pedro se hunde en el mar gritando: "Señor, sálvame", el Evangelio nos transmite un hecho importante.

No es un acto heroico el que hace Pedro. Es un acto de Cristo: "Jesús le tendió la mano y lo agarró".

¿Qué pensar de todo esto? En primer lugar esto: todo compromiso en el seguimiento de Cristo descansa no en nuestra fuerza, sino en la fidelidad de Cristo, que socorrió a Pedro cuando su fe desfallecía.

Si Cristo nos interroga cuando queremos acompañarlo en su vida de Resucitado, la pregunta que él nos dirige, no es ésta: ¿Estás seguro de tu fuerza, seguro de tener bastante fe? Nos plantea otra pregunta muy distinta, mucho menos centrada en nosotros: "¿Crees que estaré a tu lado? ¿Crees en mi fidelidad?

DIÁLOGO

1. ¿Cómo tomar conciencia de que nuestros compromisos, en particular un compromiso de por vida a causa de Cristo, descansan en la fidelidad de Dios?
2. ¿Qué me ayuda a mirar a Cristo?